

# EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los Intereses de la provincia y especialmente de los agricultores y pecuarios

Año XIII

Teruel.—Viernes 10 de Diciembre de 1915

Franquese  
concertado

Nº 3099

"EL MERCANTIL",  
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

De Teruel, al mes. 1'00  
Página, al semestre, pago adelantado. 9'00

## PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. Pago adelantado.

Dr. José Teresa Bedera  
Director y Cirujano  
del Hospital Provincial  
Consulta de once y media a una  
Tozal 2,1.—TERUEL

Figuras del campo

## DON CRISPULO

Está de enhorabuena D. Crispulo. En cuanto allá para el verano empezaron a caer centellas, granizo y desgracias sobre los frutos de la tierra, comenzó la alegría de D. Crispulo, que bromeó el miserable capitalista rural.

Vino después la desilusión que aportó el mal resultado de la cosecha, y ante los suspiros de los infelices agricultores, D. Crispulo, el ladrino prestamista, respiraba gozoso expresando con entonación cómica: ¡Mal se preparan las cosas!

Don Crispulo sufrió un susto que estuvo a punto de ocasionarle grave enfermedad. Los «papeles», esos malditos periódicos que publican artículos escritos por gente de mucha pluma y de poco pelo, que defienden a los pobres, quizás porque no les dan dinero los ricos, pregona- ban la necesidad de mejorar el crédito agrícola y hablaron de constituir Sindicatos y de asociar a los campesinos para obtener préstamos del Banco de España con aseco, economía, formalidad y decencia.

¡Qué angustia para D. Crispulo! Lo que él hacía cuando todo su dinero estaba colocado a más del 20 por 100, iban a practicar las victimas que le llenaban el grano de trigo y la bolsa de plata. Mediante la cuenta de crédito con garantía de valores, D. Crispulo dejaba en el Banco varios títulos de Deuda del Estado que puntualmente producían renta y el capital que costaba 4 y medio por 100, satisfecho con el producto de los cupones, lo distribuía como pan bendito al tipo que según las circunstancias era posible exigir. Quería que los labradores ofrecieran en garantía de préstamo las propiedades que no habían sido víctimas de la rapiña usurera, y asociados, el Banco de los ricos facilitaría a la riqueza plebea dinero más barato que D. Crispulo. ¿Habrá Dios para el que se condena? preguntábale el condenado usurero, invocando a la misericordia divina cuando veía que la justicia humana amenazaba estroppearle su inmundo tráfico.

Los explotados dejarían de ser

respetuosos con D. Crispulo, irían a pagarle sus deudas, a recoger sus escrituras de pacto de retro, a reirse en sus barbas y hasta algún ente- cago se atrevería a llamarle ladrón.

Pero D. Crispulo, el arañita don Crispulo, tegió una red con fibras de esperanza consoladora, y se decía: Mis clientes, estos perezosos que me entregan lo mejor de lo que ganan, se asustan de todo cuanto signifique luz y auxilio mutuo. Saben que yo les dejo caer en la trampa—así las deudas se llaman trampas—y les guardo el secreto hasta que los Triduales embargan; no les exijo el pago con rigurosa puntualidad ni les molesto; duermen a pierna suelta y cuando despertan todo es mío; prescindiendo de garantías, y bien sé que dejarán de cobrar los capitalistas decentes, esos que dedican el ahorro a favorecer la agricultura imponiendo créditos de 5 o 6 por ciento, por eso no cobran y por eso prefieren a veces tener improductivas sus economías, que al que es bueno se lo comen las moscas y yo no suelto la mosca si no es para comerme al pró- jimo. Además la guerra ha encarecido el dinero, la desgraciada cosecha agrava la situación de los labriegos. ¡Animo, Crispulo, tuyos es el mundo, el demonio y... la carne!

Los cálculos del taimado usurero no resultaron fallidos; los labradores, antes que la asociación prefieren la muerte; mejor que la solidaridad aceptan la tiranía de D. Crispulo y el siniestro personaje continúa imperando en las aldeas. Triunfante y gozoso paséase en el coche que arrastran la incultura, la envidia y la pobreza de espíritu de unas gentes que podrían con el trabajo, el orden, la economía y la fraternidad hacer de la pobre España la patria culta y rica gobernada por sabios y no el pueblo regido por elementos que son prolongación de D. Crispulo, todo miseria, ruindad y egoísmo.

PHILIP.

## Postales Negras

A KO-FRAN.

Lo que presencias en tus días te demuestra que Heffter, Bulmerincq, Hall, Wolsey y yo, con tantos otros, perdemos lastimosamente el tiempo, procurando regular las relaciones de los pueblos en guerra, tomando como base la moral y la humanidad.

Se impone la fuerza.

Si el derecho en manos de los hom- bres fuese derecho el Internacional sería el menor de todos.

GROCIO.

(De nuestro servicio especial)

## Crónica Comercial

### Vinos y alcoholos

Los vinos y alcoholos en general están en alta; ello es debido a que los acaparadores han comenzado ya sus compras, preparándose al propio tiempo las exportaciones a Francia.

En Aragón y Cataluña, el precio es de tres pesetas grado y carga en zona de origen y 3'25 sobre muelle en Barcelona.

En las provincias de Madrid y Toledo se vende a 5 y 5'50 pesetas la arroba de

vinos viejos y 4 y 4'50 los nuevos. En Valladolid, Zamora y Burgos, llegan hasta 6'50 la arroba de 16 litros, y en la región vinícola de Cariñena alcanzan el precio de 44 pesetas el alquej de 120 litros.

París paga por los vinos nuevos de 53 a 58 francos el hectolitro; los de España de 60 a 62; los de Argelia tintos, de 56 a 60, y los blancos de 60 a 62. En Marsella se pagan los vinos del país de 43 a 50 francos y en Argel de 35 a 46.

### Aceites

El mercado de aceites, está casi en suspeso. Las principales provincias productoras están terminando la recolección que por cierto es abundante y en inmejorables condiciones.

En casi toda España se mantienen los precios con firmeza, menos en Cataluña, que tiende al alza.

En Sevilla, apenes si entra el artículo en la plaza por estar los cosecheros dedicados a la recolección.

Los aceites viejos se pagan a 11'12 pesetas los bien presentados y a 10'87 los endeblez; los nuevos, a 10'75 los bien presentados, y a 10'50 los endeblez.

En Barcelona se vende el andaluz superior a 113 y 114 pesetas los 100 kilos y a 108 y 109 los cortientes.

En el Bajo Aragón aún no se venden los aceites de la nueva cosecha, cotizándose al viejo endeble a 13 y 14 pesetas arroba y a 16 y 17 la clase fina.

JOSÉ M. DE ARÉVALO.

## DESDE PARIS

Los transportes ferroviarios en Francia.—La paralización del tráfico.—279 vagones y 200 locomotoras abandonados.

Es objeto desde hace algún tiempo, de los más extraños comentarios las dificultades y tardanza con que se efectúan los transportes ferroviarios en Francia, no ya en las regiones donde por efecto de la guerra han quedado en todo o en parte inutilizadas las líneas, sino en el mediodía, a donde ni por un momento llegaron los efectos de la guerra.

La prensa censura a las Compañías de ferrocarriles y pide sean corregidas las deficiencias y abusos en que éstos incurren. En efecto, la actitud de dichas compañías debe ser objeto de las mayores protestas.

El temor, sin duda, de que el material pueda deteriorarse, a causa de alguna operación militar, les Compañías ocupan los vagones, paralizando el tráfico y causando con ello enormes perjuicios a la industria y al comercio.

En la región del Oeste, por ejemplo, existen actualmente tal cantidad de manzanas que no pueden expeditirse, por falta de material móvil, que han comenzado a utilizarse para abono de las tierras.

Una sola casa desembocó en Agosto último 10.000 toneladas de dicha fruta en el Havre y ésta es la hora en que no ha podido expedirlas a su destino.

Grandes cargamentos de primeras materias para la fabricación de armas y municiones, están también sin poder llegar a su destino.

Según una cría publicada en «Le Journal de l'Ouest», en un hospital militar de Poitiers, ha llegado a faltar el combustible para la calefacción de las salas. Investigadas las causas resulta que los almacinistas que surten de carbón a dicho hospital, consignaron la mercan-

COMPRE VD.

una caja de comprimidos Gastril Duch y tendrá

UN ESTÓMAGO

que resistirá a todas las enfermedades del mismo. La caja se dá

POR 4 PESETAS

en la farmacia Aragonesa, Calle del Tozal, núm. 24.

cía en tiempo oportuno, pero esta se halla detenida entre las estaciones de Ro- chelle, punto de embarque y Poitiers. Es decir, que no son sólo los intereses particulares los que resultan perjudicados por esta actitud de las compañías, sino que el Estado y hasta los propios heridos de la campaña, sufren también las consecuencias.

Un periodista francés que ha estado no hace mucho en Blanco Mesnil dice, que hay en aquella estación más de 729 vagones inmovilizados desde el principio de la guerra. De modo que calculando a 14.580 toneladas por día lo que estos vagones han podido transportar, resulta que en los 400 días que llevan inmovilizados o «embusqués» podían haber transportado cerca de seis millones de toneladas! Una friolera!

Y pensar que por estar «embusqués» esos y otros muchos vagones, pasan frío en los hospitales los enfermos y heridos de la guerra, que algunas fábricas de armas y municiones han tenido que disminuir su producción, y que miles y miles de toneladas de frutas que podrían haber saciado el hambre de muchos desgraciados, se han podrido por falta de medios de transporte!

Pero la culpa no es de las compañías. El Estado o las autoridades militares, deben haberse cuidado de preservar en todo momento al material de los ferrocarriles de los efectos de la acción enemiga, pues la gran cantidad de vagones que el enemigo se llevó y la no menos pequeña de inutilizados al principio de la campaña, han llevado el pánico a las compañías que esconden su material ante el temor de nuevas pérdidas.

También en la estación de Versalles se veía filas interminables de vagones que al parecer constituyen un tren próximo a partir y que sin embargo, llevan allí días y más días, sin saberse cuando abandónan aquellos muelles.

En Diepp, en Havre, en Montagne, están las bodegas y almacenes abarro- dados de vino y sidra, pero todo se estropea, causando enormes perjuicios, pues las compañías del Midi y del Oeste no facilitan por ningún medio el material necesario.

Sé da el caso de que existen 200 locomotoras abandonadas en las vías muertas de las estaciones.

Desde todos los grupos políticos se pide con insistencia una reorganización de los servicios ferroviarios, por que de seguir estos como hasta ahora producirán aún peores consecuencias que la guerra misma.

El egoísmo y el abandono, causan más daños a los pueblos que la impotencia, y uno y otro, en estrecho maridaje, en la actual guerra están siendo los más eficaces aliados de los enemigos de Francia.

IGNOTUS.

Paris, Diciembre de 1915.

año en el día de Reyes una fiesta apropiada repartiendo juguetes a todos los niños pobres de las Escuelas Nacionales, para cuyo acto se hacen precisos más de nueve mil objetos, ofreciendo el reunir este número no escasas dificultades.

El Delegado de aquella ciudad, señor Díaz de Escobar, nos escribe interesadamente que rogemos a las personas cari- tativas de esta población, amantes de la enseñanza y de los niños, cooperen a dicha obra benéfica, remitiendo sus donati- vos, a la expresa Delegación de Má- laga, la que publicará nota de las perso- nas que lo envíen.

Verdaderamente es obra de caridad conseguir que los Reyes Magos, de la tradición cristiana, no se detengan sola- junto a las puertas de los niños ricos, sino que generosamente acrielen los sueños de los desorados de la fortuna, destruyendo diferencias sociales y ha- ciéndoles ver al despertar los juguetes con que han soñado en sus horas pasaje- res de ilusión infantiles,

Hallan una generosa obra los que pue- dan contribuir al ruego de nuestros compañeros remitiéndoles donativos que cumplen su proyecto en bien de los niños de aquella ciudad andaluza.

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6 FRAL.

TERUEL

## NOTICIAS

De la Diputación

Esta mañana se ha reunido la Comisión provincial, adoptando los siguientes acuerdos:

El ingreso en la Casa de Beneficencia do un acogido de lactancia.

Declarar rápidamente la subasta de artículos de suministro a la Beneficencia, celebrada el día 4 del actual.

Devolver un expediente de perdón de contribuciones al Ayuntamiento de Oriete.

Aprobar las cuentas de socorro y ma- terial de la prisión provincial.

Y quedar enterada de la R. O. del mi- nistro de la Gobernación, autorizando varias transferencias de crédito.

El Sr. Alcalde D. Adolfo Aguilar tan pronto tuvo noticia del cambio de go- bierno presentó al Sr. Gobernador la dimisión de la Alcaldía, cumpliendo así correctamente sus obligaciones políti- cas.

Si como amigo particular siempre hemos agradecido la amistad con que nos honra, hoy la quedamos más obligados recordando las atenciones y deferencias que en su puesto oficial tuvo siempre para EL MERCANTIL.

Ogradezcidnos

De Ateneo nos parte el que ha sido comunicado el Sr. Presidente de nuestra Diputación D. José M. Rivera, el acuerdo de aquel Ayuntamiento, tomado por unanimidad, de conceder un

COMPAÑIA

COLOMBIA

Indispensable superioridad en  
CHOCOLATES  
CAFÉS MOLIDOS Y EN GRANO  
TES TAPIOCAS.

CASA FUNDADA EN 1854

Está plenamente demostrado

## LOS MEJORES ACEITES DE ESTA COMPAÑIA

son los

REFINADOS Y FILTRADOS CON LA MAS ABSOLUTA PERFECCIÓN  
por Mataquías Marco. -- Calatayud

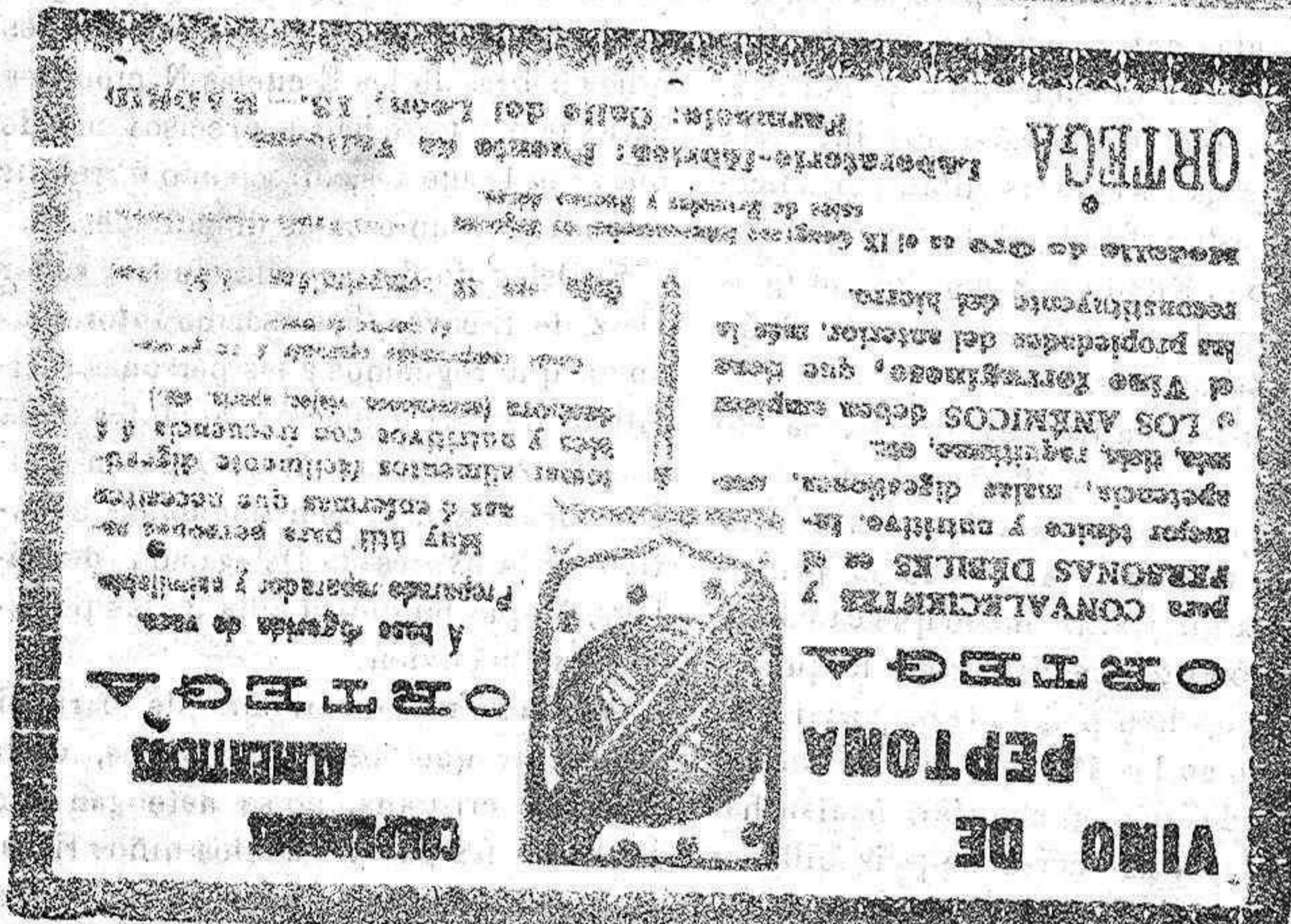
No deje de exigirlos en vuestras compras, pues son indispensables para la preparación de conservas, Viguillas y toda clase de guisos, que pueden estropearse con el empleo de los aceites corrientes, sucios por regla general.

Además de su excelente calidad, resultado de mucha economía, pues haciendo una prueba os convenceréis de que cunden más que los aceites corrientes.

El aceite virgen de Aragón, de esta casa, no tiene competidor en los mercados. Se sirve también preparado en Bidones de Lujo de 5 a 10 kilos.

ahora solo disponemos de inmejorables clases en la Tierra Baja que cotizamos

A PRECIOS MUY REUCIDOS

CONTRA LOS  
PASTILLAS PECTORALES DE  
G. F. MERINO E HIJO  
En farmacias y droguerías. 0'50 Paquete.LA GUERRA  
Toda clase de accesorios y piezas de recambio para  
bicicleta y motocicletas

REPARACIONES AUTOMÁTICAS

ANTONIO GUERRA DR.  
2, PLAZA SAN BARTOLOME, 2.  
VALENCIA

ACADEMIA TORRES

Jovellanos, 5, MADRID

DIRECTOR

Don Antonio Torres Bestard

capitán de Infantería

:: Carreras militares y Escuela Naval ::

PRESENTADOS A INGRESO EN LOS ÚLTIMOS XÁMENES, 15 ALUMNOS  
APROBADOS EN DIFERENTES ACADEMIAS, 14. ::

PÍGANSE REGLAMENTOS

## LA PIEL

## LA SANGRE

ciones exteriores que se encuentre amenazado de perturbaciones internas, ligados por su origen mismo, a las que se producen en la superficie de la piel. Eso es como una advertencia característica que es menester tener mucho cuidado.

Nos es superfluo decir que tal advertencia no es atendida en la mayoría de los casos, mientras que sería tan fácil en este momento, por el empleo del

Tratamiento racional  
depurativo

desembarazarse, de una vez, de una incomodidad exterior desagradable y de un mal interior muy temible. Una vez terminado el tratamiento, la sangre viciada no solamente está purificada, sino que está regenerada.

Además de la certeza de la curación, el Depurativo Richelet aun ofrece ventajas preciosas. Estas consisten en la simplicidad del tratamiento que no exige ni descanso, ni cesación de trabajo.

Todas las personas que necesitan refrescar, purificar, clarificar la sangre y desembarazarla de los humores que contiene han de hacer uso de este depurativo y así evitarán los gastos de medicamentos y tratamientos sin resultado que anuncian por todas partes.

En las enfermedades de la Piel, por ejemplo, que se manifiestan por

Botones, Humores,  
Eczemas, Furunculos,  
Herpes, Sarpullidos,  
Rojeros, Picazones,  
Apostemas, Enfermedades  
del cuero, Cabello,  
Evacuación de la nariz y de las orejas.

dónde la sangre infectada lleva a las diversas regiones del organismo los virus morbosos que la envenena; en donde la piel y las mucosas se cubren de Botones, Rojeros, Ulceras, el Depurativo Richelet produce un resultado casi instantáneo.

Ataca directamente la causa y accesoriamente los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germe se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está protegido, por decirlo así, por las manifesta-

L. RICHELET  
13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)En Teruel:  
Fermín Rodríguez  
4, TOZAL, 24Del aparato locomotor  
Jueamente acreditado publicista  
SEÑOR HERNANDEZ ALDABAS

Libro de grandísima utilidad práctica para la clase Veterinaria entra la que es ventajosamente conocido el autor del libro

Precio del ejemplar 10 pesetas, en la Administración de este periódico. Se remite por certificado abonando 1000

## Agendas Bailly-Bailliére para 1916

## Agenda de Bufete

CONTIENE

Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas.

Madrid: 2, 1,50, 2 y 3 pesetas.

Provincias, 0,50 más.

Cuatro ediciones completas.

Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

Provincias, 0,50 más

## MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria

CONTIENE

Secciones especiales para anotar visitas, señas, títulos; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

Cuatro ediciones completas.

Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

Provincias, 0,50 más

## Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COMPRA

que contiene 365 minutos y más de 700 recetas.

Explicación de los guisos en los menús diarios.

Agenda para anotar al día los gastos de cocina.

PRECIOS

En Madrid, 2 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

## Agenda de Bolsillo

PARA uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tránsitos, carreteras, etc.

Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

## CARNET

EN MADRID

De dos días en

plana... 1,50 pts.

con cartera... 3,00 »

De un día en

plana... 2,00 »

con cartera... 3,50 »

Provincias, 0,50 más

## AGENDA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE BOLSILLO

y bolígrafo terapéutico.

Formulario moderno y diario de visita.

CONTIENE

Diario en blanco para las anotaciones particulares.

Hoja para la trámite del pulso y temperatura.

Memorándum terapéutico y obstétrica.

Formulario.

Venas y contravenas.

Sobas útiles médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc.

PRECIOS

Madrid... 2,50 pts.

Con cartera... 5,00 »

Provincias, 0,50 más

El más económico de los de su índole  
::: que se publican en España, es el :::

## ANUARIO

agricultura, parte oficial, correos, telégrafos, teléfonos, etcétera  
etcétera etcétera

## COMERCIAL

Obra indispensable a todos, porque en ella encontrará el público cuantos datos de toda España le sean necesarios respecto a comercio, industria, profesiones,

## Señores Sacerdotes

Racionales. Modelo completo pa-  
pol fuerte.A 175 en la imprenta de este po-  
riodico.

## APRENDIZ

Hace falta en la Imprenta de este po-  
riodico.

## A. REYES MORENO

AGENTE DE PUBLICIDAD

## PERIODICOS DE PROVINCIAS

Abada 5, primero

MADRID

## FRANCES

Curso breve y práctico, por profesor  
diplomado.

Honorarios módicos.

San Francisco, 19, bajo.

Apesar de su importancia, el precio del ANUARIO, edición 1916, es de

PESETAS 15

para los que se suscriban antes del dia 1.º de Enero de 1916; y de VEINTE PESETAS una vez transcurrida esa fecha.

Oficinas generales: Calle de Balmes, 16.—BARCELONA

Se facilitan cuantos datos se deseen para anunciar y adquirir el ANUARIO

COMERCIAL, en la Administración de EL MERCANTIL

## SANCHO

Buenos días, Pedro Crespo Alcalde —saludaba invariablemente el estirado señor juez de primera instancia al forzudo herrador. Y bajando el tono una quinta, añadía hueco y empuloso:

— «De Zalamea!»

Buenos días, señor juez —inváriamente contestaba el herrador a su señoría, agregando con voz también cayerosa: — «Y Dios nos libre de usted! Porque se daba el caso raro, un poco, muy raro, de que el famoso herrador de Fresneda, antiguo mozo del veterinario de Pomares y algo albañil también el mismo, se llamase realmente Pedro Crespo Alcalde, con lo cual y el aditamento llano de «De Zalamea! quedaba el tal convertido en el célebre personaje calderoniano, con el que no dejaba de tener ciertos parecidos psíquicos. De aquí el salido un tanto zumbón del señor juez y vecino contestado con ciertos asomos de chunga y ribetes de gramática parida, como dicho queda:

Buenos días, Pedro Crespo Alcalde... «de Zalamea!»

Buenos días, señor juez... «y Dios nos libre de usted!»

Esto no quitaba —qué había de quitar!— que el señor juez y el recio herrador fueran buenos amigos, excelentes amigos, y hasta vecinos buenas, no obstante los principios malos, que el tiempo todo lo trunava; pues fué el caso que cuando el señor juez tomó posesión del tribunal de Pilatos —comoc al desmoralizado templo de Themis llamaban los maldicentes del pueblo,— la casa que el Ayuntamiento proporcionó al flamante Salomón estaba frontera con la que desde tiempo inmemorial ocupaba el médico de la cuallopea, «para servir a usted», como irónicamente masculaba el zorro viejo al ofrecer sus servicios. Y figuráense ustedes el efecto que al sacerdote de Astrea causarían los argentinos, los interminables repiques del acotillo sobre el yunque y la bigornia, que desde las cinco de la mañana comenzaban a guitar, a chirilar, a dar alaridos en la herencia vecina, para no cesar en todo el día, hasta noche cerrada, sin más reposo —asis de silencio— que las horas de los yantares breves. El infierno era aquello.

Con las primeras luces que Dios echaba a la tierra, lanzaban también un martillo cojuelo y un yunque monstruo, de los que el alcalde de Zalamea la Real se apoderaba para, batiendo recio, amenizar la existencia de sus vecinos desvergutados,

— «Qué es eso?— exclamó el juez la mañana primera, despertando súbitamente por los fieros repiques de mazos y martilllos sobre la roja herradura chirpeante y sobre el yunque sonoro.— ¿Qué pasa? ¿Qué son esos golpes? ¿Qué estrépito es ese?

— «Na, señorito— contestó la criada, con la mayor naturalidad del mundo.— El tío Crespo, que trabaja. Ya se irá usted haciendo. De principio, esto encocará unas miñas; pero después hasta acompaña mismamente. Y a luego, que es lo que el tío Crespo dice:— «Esta es mi pluma...»

— «Y no le falta razón al hombre.— A quien le va a faltar es a mí, que me voy a volver loco. ¿Quién resiste esto?

— «Usted, señorito. Usted y todos los de la casa. Se lo digo yo que lo sé. Al rum rum de los golpes se admiró usted tan ricamente.

— «Ubinam gentium sumus!— pensó su señoría.— ¿Qué a estos formidables estampidos llaman rum rum?

Una vez—que nadie está a salvo de un tropiezo— tuvo que acudir el albañil a la Justicia, llevado ante un tribunal agusto por un temerario que por yo no sé qué o sobre yo no sé qué, le puso pleito.

Hombre de paz, extremadamente de paz, era el herrador; de pocos alcances que no llegaban las chispas de su inteligencia mucho más allá que las de sus hierros incandescentes, golpeados por el mazo sobre el yunque; y como todo ignorante—sabio, en esto, de toda sabiduría,—temeroso con terror pánico de cuanto con la Justicia se relacionase, viendo por todas partes asedanzas, trampas, enredos, en los que atados de pies y manos caería como lobo en el campo, para, una vez en él, ser despojado de sus dineros ricos. Temblaba; y cuando el juez le avisaba paternal—¡Esa torre!, él temía ya por la suya de las afueras, heredada de sus padres; la de los frutos jugoños y las sabrosas legumbres; y tomaba el consejo, «ese caballo!» ¡Adios el de su carricoche, devorado por la curia!

— «¡Morirá usted a mis manos!— ¡Y en Jesucristo, eu Unico Hijo!... Y por ahí adelante.

Fué en vano que el juez tranquilizase al apocado, dándole seguridades de una justicia favorable a él en todo, por estar la razón de su parte... No las tenía el herrador todas consigo.. Llegó el día del juicio, tan temido por el desconfiado albañil como el del juicio final, y receoso como un zorro, se acercó nuestro hombre al estrado, en que en medio de escribanos y de procuradores («vade re-

dres»; la efectiva y la de adopción—el muchacho no salía de junto a la fragua, haciendo renegar y sentir a Vulcano.

Más; este Vulcano fiero, sin cojera, aprendió en su infancia, malgastada en una rebótica, a jugar al ajedrez guiado por su principal, que si no un Ruy López, era un escaquesta formidable y como lo que entra con el capillo sale con la mortaja, Pedro Crespo conservó toda su vida la afición al noble juego. El señor juez jugábalo también con fruición.. Las distancias siguieron acortándose; y se acortaron tanto y tanto, que se llegó a la intimidad, iniciada por las mujeres y remachada por los hombres pasando en torno a la lumbre de uno o de otro hogar las largas veladas de invierno, dalle que le das, ellas a la lengua y a la aguja; dale, ellos, que le das, al jaque y al mate... hasta llegar al

— «Buenos días, Pedro Crespo Alcalde «de Zalamea!»...

— «Buenos días, señor juez, «y Dios nos libre de usted!»...

Una vez—que nadie está a salvo de un tropiezo— tuvo que acudir el albañil a la Justicia, llevado ante un tribunal agusto por un temerario que por yo no sé qué o sobre yo no sé qué, le puso pleito.

Hombre de paz, extremadamente de paz, era el herrador; de pocos alcances que no llegaban las chispas de su inteligencia mucho más allá que las de sus hierros incandescentes, golpeados por el mazo sobre el yunque; y como todo ignorante—sabio, en esto, de toda sabiduría,—temeroso con terror pánico de cuanto con la Justicia se relacionase, viendo por todas partes asedanzas, trampas, enredos, en los que atados de pies y manos caería como lobo en el campo, para, una vez en él, ser despojado de sus dineros ricos. Temblaba; y cuando el juez le avisaba paternal—¡Esa torre!, él temía ya por la suya de las afueras, heredada de sus padres; la de los frutos jugoños y las sabrosas legumbres; y tomaba el consejo, «ese caballo!» ¡Adios el de su carricoche, devorado por la curia!

— «¡Morirá usted a mis manos!— ¡Y en Jesucristo, eu Unico Hijo!... Y por ahí adelante.

Fué en vano que el juez tranquilizase al apocado, dándole seguridades de una justicia favorable a él en todo, por estar la razón de su parte... No las tenía el herrador todas consigo.. Llegó el día del juicio, tan temido por el desconfiado albañil como el del juicio final, y receoso como un zorro, se acercó nuestro hombre al estrado, en que en medio de escribanos y de procuradores («vade re-

trol») estaba el señor juez talmente como si lo fueran ahorcar, con unas ropa y un casquete negro, que a Crespo se le figuraron hopa y gorro de ajusticiado más que toga y birrete de ajusticante. Acaso aquello era también un aviso:— «Prepárate!»; como los muertos del cementerio de Fresneda dicen a los vivos:— «Fué lo que eres; serás lo que soy...» cosa rica y capaz de alegrar la vida a cualquiera.

Después de yo no sé cuantos trámites una coraza de severidad, no menos dura que una cota milanesa encarandose con el albeitar, preguntóle.

— «¿Cómo se llama usted?

Silencio absoluto por parte del preguntado.

Repetición de la pregunta por su señoría:

— «¿Cómo se llama usted?

Los ojos del veterinario se abren, acusando recibo e inteligencia de la pregunta; su rostro, impasible, parece responder por él:

— «(Como si dijeras truco!)

Vuelta a acometer la araña monstruosa a la mosca infeliz.

— «No ha oido usted lo que «se le» pregunta? (Fijate, Pedro Crespo, lo que «se le» pregunta...) ¡Ojo!.

— «(Nada: como si cantaras. A otro perro con ese hueso.)

— «Que, cómo se llama usted!

— «(Si, si, ja la otra puerta)

— Le pregunto a usted por última vez cómo se llama. Supongo que no es usted sordo, pues nadie lo tiene por tal. No me obligue usted a pasar a mayores y a tomar su inexplicable silencio por desobediencia.... ¿Cómo se llama usted?...

— «(Buenas viñas hay en Toro).

— Pero, ¿qué le pasa a usted? ¿No lo entiende? ¿Se ha quedado usted mudo? ¿Se quiere usted burlar de mí?..

— ¡Contesta, hombre! —pinchábanle por lo bajo procurandole y escribanos.

— «No contesta usted! —clamaba el juez, iracundo.

— «(Me alegro de verte bueno.., Te veo besugo, que tienes el ojo claro)..

— Señor escribano, cinco duros de multa a este hombre. Se suspende el juicio, que se reanudará mañana. ¡Puede usted retirarse!

— ¡Pero hombre de Dios o del demonio! —decía más tarde, y en el seno de la confianza, el juez el herrador— ¿qué diablo le ha pasado a usted para no contestarme?.. Por dignidad y con absoluta justicia he tenido que imponerle a usted esa multa..

— Muy bien puesta, señor juez, y yo la pagaré con gusto —respondió el albeitar.— De ahí sé que no pasa..; pero eso de preguntarme usted cómo me llamo... usted, que todas las mañanas me dice:— Buenos días, Pedro Crespo Alcalde ¡mi nombre y mis dos apellidos!.. Eso, señor juez, «trae cola»; y no me acogotarán ustedes por ahí. ¡Se lo dice a usted Pedro Crespo Alcalde, sin el colgajo ese de Zalamea que usted me encaja., usted sabrá por qué!..

En boca cerrada no entran moscas.. y a nadie lo han ahorreado por callar.. y, por si es menester, «Sancho» me llamo: que así llaman al buen callar en mi tierra.

Vicente Díez de Tejada.



GUIRLACHE

Este rico turron, antigua especialidad de la casa, se expende hasta terminar las próximas Pascuas, en la Confitería de Lorenzo Muñoz

ica do san

Compre y venga a visitarnos del Estado y Mercado. Intervención en operaciones del Banco Hispano y otros establecimientos de crédito.

ceras, año 272, TERUEL

Casa, se vende;

sita en la calle de San Juan 69.

Rodríguez, Ramón Matías, Parra 1.



DIARRÉAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 39, MADRID

se remite folleto á quien lo pida.

ondo de las caletas, hasta que encontraban allá lejos, al sur, el río que estaba en el Taur, al norte, cuando navegaba junto a la Chevre, la prolongada sombra que proyectaba Saint Mathieu o Toulinguet rizándose como una gata sobre el agua. Entonces sus miradas permanecían fijas en aquel punto, porque sabía que allí estaba la entrada del canal por el cual había salido, por el que iba a volver y en cuyas playas se elevaban las casas del Trer Hir.

¡Casta y piadosa hermandad que nunca había salido, ni aún por su pensamiento, de la hospitalidad otorgada a un afecto fraternal! ¡Dulce sueño de dos seres dulces y buenos, que aún sabiendo que su afecto no era ya de la misma naturaleza que el de los primeros días, no se atrevían a alejar las legítimas esperanzas de sus corazones!

Gildas procuró inútilmente distraerse, engañar sus aspiraciones. Todo hasta el nombre de Margarita que había dado a su amiga, le recordaba a la niña que encontraba cada vez que entraba en la humilde morada, asilo de sus dos caríños, de los dos amores de su alma.

Era poeta a su modo y supersticioso como todos los enamorados. Contaba los días y las horas y tomaba como un augurio cualquier acontecimiento. Tan fiel como la de la huérfana, en memoria le recordaba cosas que entretenían la monotonía de su vida, la invariable igualdad de sus ocupaciones. El vuelo de un pájaro, la silueta de una roca iluminada por el sol naciente, la aparición de una forma aérea en las nubes purpúreas y delatadora, le producían intensas e incomprensibles emociones. A veces tenía que secar sus mejillas y sus ojos húmedos, y no eran las brumas del océano las que humedecían de este modo

La planta que Gildas había creído muerta, Gilgas la visitaba con tierna ansiedad. Mucho antes que Margarita vió que la orquídea volvía a brotar, muy cerca de ella había aspirado el vago perfume de su tallo. Y menos nervioso que la niña había saboreado lentamente, la agradable sorpresa de esta viviencia.

Un año antes hubiera dejado hablar a su corazón el claro y bello idioma de su inocente amor. Aquel hubiese sido el sueño de su juventud, la realización de su novela sin reticencias y sin demoras. Un año antes se hubiera dirigido a Gildas bajo la maternal inteligencia de Ana, y le hubiera dicho:

— Margarita, Dios nos ha puesto a ambos en el mismo camino. Esto por algo lo ha hecho. Ahora que está usted en mi casa, le gusto a usted, si no piensa dejarnos, ¿quiere usted que seamos algo más que hermanos y que mi madre sea realmente la de usted?

Si, así hubiera hablado Gilgas un año antes. Pero, el espíritu del mal representado en esta ocasión por Pedro de Trémur, había infundido su santo empeño fino en el alma del joven. El, que siempre había tenido un juicio sano; que durante los años de su corta existencia había sido un buen marinero, que cumplía con su deber sin ningún esfuerzo lo mismo que ejercía su oficio de pescador, tuvo de repente una concepción de escéptico refinado de la dignidad del hombre como se lo había dicho su hermano de leche, miró a amor como una debilidad. Y el ejemplo de Trémur más eficaz en su particular influencia que las palabras, paralizó la voluntad de Gildas.

— El señorito Pedro no se casa, —se decía el pobre muchacho.

